

ENTREMÉS DE LA RELIQUIA

(a. 1658)

NOTICIA BIBLIOGRÁFICA

1. Manuscritos

Ms. 47.035 BITB. Copia de *Teatro poético*, 1658. 12 fols. 225x160. Letra del s. XIX. Notas de Cotarelo en portada: “Está sin indicación de autor”.

2. Ediciones del siglo XVII

Teatro poético, 1658, pp. 158-166. Anónimo, como todos los de ese libro.

El texto base es *Teatro poético*, 1658.

SÍNTESIS ARGUMENTAL

Entremés realizado a partir de un cuento folklórico. En esta versión se trata de escarmentar a una mujer soberbia y desobediente, Aldonza, quien sale golpeando a su marido, el gracioso Gilote, en presencia de un vecino. Al preguntar éste al esposo por qué le pegan, le contesta que cometió el error de casarse con una mujer rica y ahora vive esclavo de ella. Entre lágrimas cuenta al amigo que además la recibió preñada. El vecino se compadece y le ofrece un palo, al que llama “reliquia”, que a él le sirvió también para amansar a su mujer. Sale a escena Aldonza con la vecina y a la primera muestra de desobediencia el marido la sacude con el palo. Se lamenta ante la amiga, quien le sugiere meterse agua en la boca para no replicar a su marido. El entremés termina abruptamente sin que sepamos cuál fue su desenlace.

ENTREMÉS DE LA RELIQUIA

Personas

El gracioso [Gilote]

Mujer [Aldonza]

Un vecino

Vecina

Salen el gracioso, la mujer y el vecino

GRACIOSO	¡Téngala, señor!	
MUJER	¡Tengo de dalle a este simplón...	
GRACIOSO	Miren qué regalos.	
MUJER	...con este palo cuatrocientos palos! ¿Qué miráis, picarón?	
VECINO	Tenga vergüenza. ¿Es cristiano? ¿Qué es esto? Acabe, acabe.	5
GRACIOSO	No se lo preguntéis, que aún no lo sabe.	
MUJER	<i>Maledictus sit homo & infernetur, quia mulierem suam propriam non timetur.</i>	
VECINO	¿Cómo no sentís esto, mentecato?	10
GRACIOSO	Porque no hay quien me cure a cada rato.	
VECINO	¿Y no sentís que os riña aquí sin fundamento?	
GRACIOSO	Que me riña en latín es lo que siento.	

8-9 El tono y la lengua recuerdan las maldiciones bíblicas, del tipo *Maledictus homo qui confidit in homine* (*Jeremías*, 17, 5) mientras el contenido desvela su aplicación jocosa: Maldito sea el hombre que a su mujer no tema y condenado sea al infierno.

MUJER	¿Por qué, decid, menguado?	
GRACIOSO	Porque sin duda alguna me he casado por gran yerro de cuenta...	15
VECINO	Lindo aliño.	
GRACIOSO	...con algún escolástico lampiño.	
MUJER	Apártese, señor.	
VECINO	¡Que aquesto pasa!	
MUJER	Déjeme vuesa ceda castigar mi casa.	
GRACIOSO	Aquese es mi papel, tened memoria, que pienso que va errada ya la historia.	20
MUJER	¿Aún habláis, mentecato?	
GRACIOSO	Pues, ¿no bastaba haberme hecho dormir en el terrado, adonde en las costillas he sacado un ladrillo pintado, sino que agora quiere...	25
VECINO	[Ap.] ¡Qué simpleza!	
GRACIOSO	...romperme...	
VEJETE	¿Qué?	
GRACIOSO	...la cabeza?	
MUJER	Yo me voy y si vuelve a entrar en casa, aunque esté la puerta abierta, llevará con la tranca de la puerta. No hay que mirarme, que vos no merecísteis descalzarme.	30

17 *escolástico*: por su fama de discutidores en cuestiones de filosofía y teología; *lampiño*: puesto que se trata de una mujer.

24 *terrado*: "Sitio descubierto en lo último de las casa con el suelo de tierra" (*Aut.*).

33 *no merecer descalzarle*: "frase con que se pondera el singular mérito de alguna persona que no está en la estimación debida: como el marido que no aprecia a su mujer, mereciéndolo por su calidad, virtud y prendas, y en vilipendio de él y alabanza de ella se dice: No merecer descalzarla. Esta frase está tomada de los evangelios (*San Marcos*, I, 7; *San Juan*, I, 27) donde dice el Bautista predicando y dando las señas de Cristo, que no merece descalzarle" (*Aut.*). Aparece a menudo en el teatro breve áureo: Quiñones de Benavente, *Los dos alcaldes encontrados*, 5ª

que aunque los guarde su dueño
si uno los quiere tañer
otro los sopla primero.

Llora

VECINO	¿Un hombre con tantas barbas ha de llorar?	55
GRACIOSO	Majadero, pues, ¿lloro yo con las barbas o con los ojos?	
VECINO	Yo me lastimo de veros.	
GRACIOSO	Y yo me hago compasión.	60
VECINO	Callad, callad.	
GRACIOSO	¿Cómo puedo? Que aún otra cosa hay peor para que yo pierda el seso...	
VEJETE	¿Qué más? Sosegaos un poco.	
GRACIOSO	¡Ay, señor!	
VEJETE	Qué es, decid.	65
GRACIOSO	Que me la dieron preñada.	
VEJETE	Pues, ¿no viste vos, salvaje, si era el preñado vuestro?	
GRACIOSO	No, señor, que los preñados son como nubes de invierno, que vemos a donde vacían pero a donde hinchen no vemos.	70

54 *soplar* se toma aquí en doble sentido según la metáfora de los vv. 50-54. La mujer del gracioso es órgano que otros hacen sonar, *soplan* primero, y también se la *soplan* o roban otros.

66-72 Además del tema folklórico sobre el que se construye el entremés, aquí se recuerda otro motivo popular, como es el del marido simple que se casa con una mujer preñada y los demás le convencen de que el niño es suyo, contando las noches y los días del embarazo y duplicando así el tiempo de la espera hasta dar los nueve meses. Este último aspecto, sin embargo, no se llega a desarrollar completamente en esta pieza. Para el motivo folklórico del marido que es el último en saber la infidelidad de su esposa, véase Thompson, 1995, J 2342.5 y I 2365.

VECINO	<p>A fe que es buena malicia. Pues mirad, daros pretendo, porque viváis con descanso, una reliquia que tengo, que cuando yo me casé con mi mujer, quiso el cielo que tuviera más antojos que si fuera buhonero, y más libertades que si hubiera nacido dentro en Ginebra, con lo cual le sufría con el tiempo mil libertades caseras, conque sin tener remedio se le soltaban mil puntos a la desvergüenza.</p>	<p>75</p> <p>80</p> <p>85</p>
GRACIOSO	<p style="text-align: right;">¡Fuego de aguja debía de ser vuestra mujer!</p>	
VECINO	<p style="text-align: right;">Que no es eso, que no era sino de carne.</p>	90
GRACIOSO	<p>Si era de carne sospecho que atrás le cairían los puntos y olerían muy mal, creo.</p>	

80 Porque el *buhonero* vendía en una cesta grande, colgada al cuello, cosas de capricho o *antojos*. Comp. el texto de Lope de Vega: “*Sale Mayo de buhonero*. MAY. Ay quien compre lindas cosas, / joyas, y curiosidades?” (*Al pasar del arroyo*, TESO, 2).

83 *Ginebra*: “Junta de gentes en que se vive con libertad de conciencia y cada uno en la ley que quiere” (Galindo, 1991, t. III, p. 110). Se encuentra a menudo en textos de la época, comp. Lope de Vega en *El hospital de los podridos*: “Dexemos a cada vno, / viua en la ley que gustare, / aunque su vida juzguemos, / a Ginebra semejante” (TESO, a. 1, l. 422).

86-94 Juego con la metáfora de los *puntos* que se sueltan y la *aguja*, para referirse a la desvergüenza de la mujer, que se une al significado de *aguja*, utilizado de forma figurada, que en una de sus acepciones es el “punzón de acero que, al disparar ciertas armas de fuego, choca con la parte posterior del cartucho y produce la detonación del fulminante y la combustión de la craga” (DRAE). Una imagen parecida la emplea Moreto en *El lego del Carmen*, *San Franco de Sena*: “LESBIA ¿Cómo, que el viejo es curioso? / LUCRECIA ¿Qué llamas curioso, Lesbía? / Si se te suelta algún punto, / lo verás. LESBIA Ojo a las medias” (1970, vv. 1570-1573).

LA RELIQUIA		445
VECINO	Daros quiero esta reliquia que movido de mis ruegos, me dio un religioso y hace milagros a cada momento, de manera que vivimos pacíficos y contentos.	95 100
GRACIOSO	Prestadme vuestra mujer y os daré encima dinero.	
VECINO	La reliquia os prestaré. Voy por ella, que no quiero que vuestra mujer lo sepa.	105
GRACIOSO	Id por ella, que aquí espero.	
VECINO	Vuestro remedio está en ella ahora que tenéis fresco vuestro casamiento.	
GRACIOSO	¿Cómo decís que le tengo fresco, si al traerme mi mujer vino con un pollo dentro?	110
VECINO	Tomad la reliquia, y postrado por el suelo...	
GRACIOSO	Desde que me casé ando arrastrado.	115
VECINO	Con respeto trae escondido este palo y si vuestra mujer...	
GRACIOSO	Pienso que no es sino mi marido, pues hace lo que yo debo.	120

95 Este entremés pone en escena el cuento del agua de virtudes, que pertenece a la tradición floklórica. Se hace referencia a él en el capítulo dedicado a Moreto en la tradición literaria.

112 *vino con un pollo dentro* se relaciona con la preñez de su mujer como ya se indicó en vv. 66-72.

115-116 Juego con la expresión *andar arrastrado*, que no se refiere a estar “postrado por el suelo” (v. 114) como parece, sino a llevar mala vida por causa de su mujer.

VEJETE	Si os hablare descompuesta, entraréis con buen compás levantando el pie derecho. Alzaréis arriba el brazo, la daréis con lindo tiento hasta que se bambolee.	125
GRACIOSO	Sí, y luego le daremos en el pico y en la cola, ¡zas!, y luego <i>volaverun</i> .	
VEJETE	Si acaso se os desmayare vuestra mujer, el remedio será darle más, porque tome más ánimo.	130
GRACIOSO	Bueno. Amigo...	
VECINO	¿Qué queréis?	
GRACIOSO	Aguardaos, porque quiero ensayonarme. Decís que sacando el pie derecho y que levantando el brazo, ¡zas!	135
VECINO	Que me habéis muerto.	
GRACIOSO	Pues esto es ensayonarme por no errar el papel luego.	140
VECINO	Yo me voy.	
GRACIOSO	Y yo voy con vos para entrar más de refresco.	

Vanse. Salen dos mujeres

129 *volaverun*, por *volaverunt*: volaron, desaparecieron. “Expresión familiar para indicar que algo ha desaparecido o ha sido sustraído” (Herrero Llorente, 1992, p. 491). Muy habitual en entremeses y en comedias: “Pues desaparezca todo / desta suerte. ZAMBAPALO. *Volaverunt*. / *Da un golpe con el baculo Fulgencio, y buelan à la par los dos tabladros con todas las personas*” (Rojas Zorrilla, *Lo que quería ver el marqués de Villena*, TESO, 2, l. 1606).

136 *ensayonarse*, ponerse el *sayo* o “casaca hueca, larga y sin botones que regularmente suele usar la gente del campo u de las aldeas” (*Aut.*). Véase *Glosario*, p. 290.

LA RELIQUIA		447
MUJER 2ª	Trata de mudar, amiga, la condición, porque vemos hacer amores de niños a los hombres de estos tiempos.	145
MUJER 1ª	Enfádame aqieste tonto y ya no puedo hacer menos.	
MUJER 2ª	Calla, que viene Gilote. No hables, amiga.	150
MUJER 1ª	No puedo.	
	<i>Sale el gracioso</i>	
GRACIOSO	Hola, Aldonza.	
MUJER 1ª	¿Qué quiere?	
GRACIOSO	Hola, hablad más quedo.	
MUJER 1ª	¿Aún venís aquí?	
GRACIOSO	¿No he dicho, Aldonza, no habléis tan recio?	155
MUJER 1ª	Si quiero, si quiero.	
GRACIOSO	¿Sí? Pues sacando el pie derecho, ¡tomad, para que calléis!	
MUJER 1ª	¡Quedo, Gilote!	
GRACIOSO	¿Qué es quedo? ¡Yo os haré bajar los bríos!	160
MUJER 2ª	¡Mirad que ha perdido el habla!	
GRACIOSO	No se la volváis, que pienso que si no hablara, no hubiera a pagar de mi dinero	

152 *hola*: véase nota a v. 141 del entremés *El poeta*.

164 *a pagar de mi dinero*: frase hecha que Correas recoge y dice de ella que “se usa para afirmar, asegurar y ponderar que alguna cosa es cierta, como afianzándola con su caudal” (*Aut*). Comp. *El Santo Cristo de Cabrilla* del mismo Moreto: “este puesto / yo se le tendré seguro / a pagar de mi dinero” (vv. 182-183) y “El nombre es digno de estima / a pagar de mi dinero” (Tirso de Molina, *Don Gil de las calzas verdes*, 1988, vv. 808-809).

	mejor mujer en el mundo.	165
MUJER 1ª	¡Confi, confi, que me ha muerto!	
GRACIOSO	¿Confites pedís? ¡Tomad!	
MUJER 2ª	¡Mirad que me dais a mí!	
GRACIOSO	Pues apartaos vos de en medio y no os pongáis delante, que eso se saca metiendo paz. Y en volviendo, le podéis decir, vecina, que escarmiente con aquesto, o que si no, que aquí está la que me dará remedio que es esta santa reliquia. “Harto os he dicho, miraldo”.	170 175
	<i>Vase</i>	
MUJER 1ª	¡Ay, ay!	
MUJER 2ª	¿Cómo te sientes, amiga?	
MUJER 1ª	¡Ay, amiga, que me ha muerto!	180
MUJER 2ª	¿No ves que era la reliquia?	
MUJER 1ª	De tal reliquia reñego, que tiene sabor de palo y me ha molido los huesos.	
MUJER 2ª	Pues, amiga, punto en boca.	185

166 *confi* es la forma jocosa de pedir confesión al ver cercana su muerte. Aquí se juega con la palabra *confites* del verso siguiente, como también se lee en otros entremeses: “BARBERO ¡Ay, que me ha muerto! / JUAN ¡Jesús y qué partuflazo! / a mi convidado dieron / tan bien dado. BARBERO *Confi, confi.* / JUAN Confites está pidiendo: / ¿aún no he cenado y ya pide / los postres? BARBERO ¡Ay, que me ha muerto!” (Cáncer, entremés de *Juan Ranilla*, en *Flor de entremeses*, 1676, p. 128).

178 Verso del romancero de Gaiferos que se hizo muy popular en la época, *Romancero*, nº 378. Estudian su influjo posterior Menéndez Pidal, 1953, p. 188 y Asensio, 1965, p. 171. Lo repiten, por ejemplo, Quiñones de Benavente en la *Loa segunda con que volvió Roque de Figueroa a empezar en Madrid (Jocoseria*, v. 244), con una breve variación para adecuar la rima, y Solís en *El doctor Carlino*, *TESO*, 2, l. 257.

MUJER 1ª	No puedo callar, no puedo, aunque me haga mil pedazos.	
MUJER 2ª	Pues yo un buen remedio tengo para callar.	
MUJER 1ª	Ay, amiga, pues dámele presto, presto, porque he sentido a Gilote.	190
MUJER 2ª	Pues aqueste es el remedio. Un hombre de santa vida me le dio. Tomad, y teniendo en la boca aquesta agua, aunque él te venga riñendo no la arrojes de la boca. Y más manso que un cordero le veréis al mismo instante.	195
MUJER 1ª	Por no llevar palos, bebo.	200
	<i>Bebe</i>	

* * *

VARIANTES

<i>Personas</i>	VECINA a lo largo del texto figura como MUJER 2ª
14	¿Por qué, decid, decid, menguado? T
19	<i>Verso hipermétrope.</i>
23	Verso fuera de medida métrica y de rima.
142	<i>Verso hipermétrope</i>
200	<i>El entremés parece sin terminar. La versión atribuida a Malo de Molina completa este final. Véase el capítulo dedicado a la transmisión textual del entremés.</i>

197 El recurso al agua en la boca como causa del silencio lo incorpora también Moreto a *El lindo don Diego* (TESO, a. 2, l. 809).

200 Véase nota al v. 95.